

Una de sus imágenes míticas. Posando con una malla transparente en una playa en 1994.



LA HISTORIA DE LAS OLSEN, LAS GEMELAS FAMOSAS POR SU DINERO Y SUS PAREJAS

P84

'El Cuerpo'
cumple
50 años

Elle Macpherson, icono de la moda en los 90, tiene demasiadas curvas para los estándares que dicta hoy la pasarela. Ahora prefieren las chicas escuálidas y ojerosas, no «bellezones» como ella





Elle, en una foto actual. :: EFE

La maniquí australiana promociona en Nueva York su línea de lencería. :: AP

La edad y las modas la han retirado de la pasarela, ese lugar inhóspito para «los bellezónes clásicos» como Elle, que perdieron su hueco hace diez años, cuando las chicas «musculadas» dejaron de gustar «a los modistos» del siglo XXI, que elevaron a la élite «a las huesudas», lamenta Rosa Álvarez, gestora de proyectos de la agencia Top Model Elite, una referencia indiscutible en el negocio. Las chicas de su agencia que más trabajan son las que pesan en torno a 50 kilos, miden de 1,75 para arriba y no pasan del 85-58-85 (pecho, cintura, cadera), que el 90-60-90 ha quedado desfasado. «Ahora se lleva lo andrógino, chicas con ojeras y rostro enfermizo que parecen hombres y que llevan el pelo cor-

¿Cuántas modelos hay con una melena como la de Macpherson?». Esta moda por los «sacos de huesos», dice, se está extendiendo también a los hombres. «Ellos siempre han sido corpulentos y musculados, pero cada vez gusta más el chico menudito, arreglado, con cierto aire de mujer en el rostro. Se está invirtiendo todo».

La reina de la sandalia plana

Elle Macpherson no podría reeditar hoy el éxito que tuvo en los 90. Pero puede estar segura de que nadie va a ocupar su hueco. Las grandes top actuales (Miranda Kerr, Cara Delevingne, Alessandra Ambrosio, Adriana Lima, Gisele Bündchen, Natalia Vodiano-va...) salen en los catálogos, no

tanto en las revistas del corazón y en la tele, como sus predecesoras. «Su fama era comparable a la de los futbolistas. Gustaban a todo el mundo y también interesaba su vida personal, si se casaban, si tenían hijos... Las chicas ya no quieren imitar a las modelos. Ahora sus referentes son las actrices y las cantantes», anota Álvarez.

Aunque para las del gremio, Elle Macpherson y sus contemporáneas siguen siendo una institución. «Ha sido una de las grandes. Quizá otras eran más fotogénicas, o más camaleónicas, pero Elle tenía un simbolismo propio. Era el prototipo de mujer sana con curvas, una belleza clásica, fresca y deportiva. La típica chica que todo el mundo querría encontrarse por

la playa. Ha hecho honor a su apodo, 'El Cuerpo', porque en bikini estaba impresionante», le reconoce la modelo española Nieves Álvarez, que apunta a la «naturalidad» de su imagen como el principal valor de la australiana. «Ella pierde con maquillaje».

Una consideración que comparan los expertos: «Está mejor con ropa casual que vestida de noche y es la que mejor lleva las sandalias planas, ¡hasta en la alfombra roja!», se maravilla Guadalupe Cuevas, asesora de imagen y directora de Fashion Assistance. Esa fresca clásica «la ha sabido explotar muy bien», abunda en la misma idea Nieves Álvarez, aunque ella se confiesa más fan de Linda Evangelista. «Es una mode-

lo camaleónica, te sorprende».

Nieves Álvarez cumple mañana 40 años –«haré una fiesta en casa con amigos»– y dice no sentir la presión de la edad. «Es solo un número. No me asustan las arrugas, porque forman parte de mis gestos». A Macpherson le empezaron a asustar y recurrió al botox. Una y no más: «Lo he probado, pero no me sirvió de gran cosa», reconoció la top en las revistas. «También ha pagado su precio por haber estado expuesta al sol tanto tiempo, porque la piel del escote y los brazos tienen un exceso de pecas y manchas», le afea Guadalupe Cuevas.

Refugiada en el alcohol

Lo del botox y el bronceado fueron dos deslices. Pero el error de su vida fue sucumbir al alcohol. Macpherson sufrió depresión postparto después de dar a luz a su segundo hijo –tuvo dos niños con el financiero francés Arpad Busson y una hija adoptada en Italia– y estuvo sometida a una gran presión para perder peso después del embarazo. En 2003 ingresó en una clínica de Arizona para curarse su adicción: «No hay nada malo en pedir ayuda», reconoció entonces. En 2005 se separó de Busson, actualmente casado con la actriz Uma Thurman (dicen que Elle siguió enamorada de su ex mucho tiempo, y este 'triángulo' ocupó muchas páginas en el 'cuore'). Era la segunda relación fallida porque anteriormente estuvo casada con Gilles Bensimon, fotógrafo y manager creativo de la revista 'Elle', con quien contrajo matrimonio cuando tenía solo 21 años.

El currículo amoroso de la maniquí australiana se amplió en 2008, cuando empezó a salir con un joven de 21 años (ella tenía 44). Y en 2010 conoció al millonario Jeff Soffer, con quien se casó en agosto en Fiyi. Su marido es el heredero de un imperio inmobiliario, pero no parece que haya en la relación este tipo de interés. Y si lo hay, es mutuo. Porque en 1997 Macpherson era la maniquí que más cobraba del mundo, y tenía una fortuna valorada en casi 30 millones de euros. Abrió un negocio de lencería y se embarcó en el sector hostelero con Claudia Schiffer, Christy Turlington y Naomi Campbell, que se asociaron para abrir el restaurante Fashion Café. «Tiene un cuerpo de escándalo y una mente para los negocios», valora Guadalupe Cuevas, que sigue viendo en esta mujer ya madura a aquella 'beach girl': «Parece haber nacido para vivir en la playa».

Aunque también le gusta la montaña: «Sus estilismos de esquí en Aspen son muy alabados. Le gustan los sombreros de piel con orejeras para la nieve y las botas forradas de pelo». Aunque como mejor está es de «hippie chic»: vaqueros, faldas largas, sombreros de paja, botines de cow-boy, bolsos con estampados y pulseras tribales. «No es tan esclava de su estupenda figura como otras famosas, así que lo mismo lleva unos pitillos o un ceñido vestidito negro, que algo más holgado que no deje entrever la forma de su cuerpo». La forma de 'El Cuerpo'... casi nada.